

NÚMERO SUELTO, 15 CÉNTIMOS.



NÚMERO ATRASADO, 25 CÉNTIMOS.

PRECIO DE SUSCRICIÓN.

Madrid: trimestre..... Pesetas. 2,50
No se admiten suscripciones para Provincias.

REVISTA TAURINA.

PRECIO PARA LA VENTA.

Paquete de 25 números ordinarios, pesetas..... 2,50

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LA LIDIA, calle del Arenal, núm. 27, Madrid.

SUMARIO. Revista de toros (1.^a corrida de abono).—Desahogo por Miguel Ramos Carrión.—Revista de toros (2.^a corrida de abono).—El picador inmortal, por Vital Aza.

REVISTA DE TOROS.

1.^a CORRIDA DE ABONO, 17 DE ABRIL DE 1884.

Ah! Me se olvidaba. Los toros de la corrida extraordinaria eran de D. Manuel Bañuelos. Con el aquél de la lluvia se le mojaron á una los papeles, de mó y manera que me dejé en el tintero lo principal. Con que ya está puesto, y vamos á la revista y á apretar tocan, que en este papel van dos y hay que acortar de razones. A la cuenta, que el que se quiea dormir ya pué escomezar á soñar, que lo que es la corria del jueves no da pá otra cosa.

Los toros de Concha y Sierra, vecino de Sevilla, y vauyusté con Dios, vecino, que con esas vecindaes ya tié una adelantao bastante pá que le saquen tres reigones sin sentirlo mayormente.

El Presidente, Miranda.
¡Anda, anda, anda, anda!
No está el Gallo: es Valentín
Martín, tirirín, tín, tín.

Y luego dirán ustés que no les damos música!
Rafael está ataviao de azul celestino con oro mejicano.
El Curro de verde cadávre con trompaitas de oro chileno.
Y el Valentín de gofetá de cuello vuelto, ú sea morao, rebozao de oro Filadelfia. ¡Viva el lujo y quien lo trujol!

Rompí plaza *Canastero*, retinto claro, ojinegro, estrecho, bien armao, esgalichao, blando, huído y rematao de malo. De Manolillo Calderón y Bartolesi aguanto seis cañazos, sin más novedá que unos boquetes que le abrió pá que se refrescara, el Bartolesi.

Tocaron á banderillas, y los banderilleros de Rafael se fueron con mucha finística al *Guerrita* y al *Morenito* y les dieron cuatro palos, dos á cada uno, lo cual que los tomaron los chicos y se los fueron á dar al toro.

Guerrita, con mucho aquél, puso un par quebrando, pasao por marcar lejos, y otro á topa-carnero de aquellos que dice una ¡ay! y se quiea espatarrá de gusto: el *Morenito* se fué á casa con medio par y se dejó el otro medio en el humpláto del toro, al sesgo.

Y aquí tien ustés á Rafael que se va á Valentín y le da los trastos, y el chico, con diez naturales, trece con la derecha, un desarme y tres de telón, echó patas arriba al *Canastero*, y un pinchazo en giteo arrancando y de una estocá á volapié, ida y una meaja contraria, lo cual que le tocaron al chico las palmas.

El segundo se llamaba *Pies de liebre*, y debía haberse llamao patas de banco, según fué de blando, de tardo y de malo.

Apunte usté cuatro varas al Manolillo Calderón, y dos al Bartolesi, y no apunte usté más como no quiea usté apuntar con alguna escopeta.

Apúntele usté ahora al *Curriche* un par de sobaquillo, que los dos palos se caeron de viejos, y uno al sesgo güeno, y apúntele usté á Julián un par á toro parao, y apúntele usté al Currito ocho pases naturales, once con la derecha, siete de telón, cuatro preparáos y cinco medios, y apúntele usté á más una estocá atravesá y contraria y trasera, á paso de banderillas, y apunte usté que el hombre cambió la peseta con la mesma frescura que si no la hubiea cambiao, y apunte

usté que la gente se estuvo callá como si hubiean tenfo bozales, y apúnteme usté á mí con un cañón y que salga el tiro y me haga peazos pá no tener que escribir revistas como ésti.

Negro bragao, listón, cornafón, estrecho, blando y sin poder, y sin ná, era el tercero, que le decían *Tortolillo*.
¡Pus si era tortolillo, haberlo dejao en la jaula pá que se hubiea arrullao con una tórtola! Eso es.

Tomó siete varas, y como si tal cosa.
Juanillo Molina y *Manene* estuvieron platicando armoniosamente un rato con *Guerrita* y el *Morenito*. Ustés saben lo que se dijeron? Pus ná, ná, ná, arsolutamente ná, y pá el par al cuarteo y el par á la media güelta que puso Juanillo Molina, no había nesecidá de tanta conversación. Tocante al *Manene*, lo que habló no sería malo, porque le puso al toro un par cuarteando, güeno.

Tamien Rafael echó un perro chico de plática con Valentín, y luego se fué al *Tortolillo* y le quitó el pico, las alas, las patas, el rabo y tó con lo que van ustés á ver. Y aparen ustés el sombrero, y ya puen ustés ahondar, porque no va á caber lo que traigo.

Capítulo 1.º Pases á real y medio: dos naturales, dos con la mano del almirez, cinco de toldo y tres preparáos pá echarse. Una estocá baja y contraria á volapié.

Capítulo 2.º Pases á real: tres naturales, tres con la de antes, uno de tela, uno preparao pá bien morir, un pinchazo en giteo encontrándose, y allá va el hombre patas arriba al suelo, lo cual que el *Tortolillo* saltó por encima como diciendo: ¡A los piés de usté!

Capítulo 3.º Pases á perro grande: Uno al natural, dos con aquella que ustés saben, un medio, que le faltaba otro medio pá ser entero. Un pinchazo sin soltar. ¿Sin soltar qué? Sin soltar ná. Pus claro. ¿Qué quería usté que soltara?

Capítulo 4.º Pases á perra chica: Uno, y que no falte. Media estocá atravesá, á la media güelta, que si llega á dar la güelta entera, nos golvemos el mataor, el toro y tós.

Capítulo 5.º Pases que no los quie naide, ni de balde. Muchos, pero malos: seis con la derecha, dos de telón y ocho medios.

Capítulo 6.º Se echó aburrío el *Tortolillo* diciendo: Aquí me quiea una pluma, tia Jeroma. ¿La quiuste pá escribir esta cacería con reclamo?

Capítulo 7.º Armas á la funerala tó Dios, y á callar tocan.

Capítulo 8.º ¿Entoavía quería usté más, ú qué?

Negro bragao, bien armao, de libras y con más piseses que Chistavín, salió el cuarto, que le decían *Cascarillo*, y fué voluntario y con menos poder que yo, que no pueo ná. Tomó de Calderón cinco varas, con volatines una vez y *sinalefa* reventá, y tres de Bartolesi tan de mi flor, que el público le echó al hombre una carga de naranjas, que iban de vacío por drento y que las guardó el hombre pá hacer horchata de chufas.

¡Ay señor de Bartolesi,
estez un gran asesi-

no de toros, á caballo!

El *Manene* le puso al *Cascarillo* dos pares; uno al cuarteo y otro al sesgo, y Juan Molina uno de sobaquillo, pá que Rafael hiciera lo que van ustés á ver ahora mismo.

Considera alma devina
que en la segunda estación
tós sus hemos reventao
y también el mataor.

Cinco con la derecha, seis de telón, uno preparao, una estocá en giteo, delantera y pirpindiculera, y allá va la noria que escomezaron tós los canjilones á avisarle al toro desde el Cerrillo de San Blas, que ya sabrán ustés que lo han quitao, y venga llamarle de aquí, y venga llamarle de allá, y venga el toro decir: vengan ustés pa acá; y venga ellos decir: pus no nos da la gana, y á tó esto Rafael en los tercios como diciendo: Güeno. ¿Y qué hago yo aquí? Hasta que al fin, después que el toro le dió un acosón á *Manene* que se armó una tremolina que aquélla paeía la Plaza de Fuente el Puero cuando torea Cascarrías en zancos, fué Rafael y se dejó levantar con medio sablazo, bajo y contrario, á paso de banderillas, que me dió á mí hipo, cuanto ni más al toro.

¿Creen ustés que se echó? Pus hacen ustés muy bien de creerlo. Vamos á ver: si le hacen á usté la metá na más de lo que hicieron á *Cascarillo*, ¿no se hubiea usté echao? ¡Pus claro, hombre! ¿Y le echaron algo al mataor? Sí, señor, le echaron á la... vamos, no sé lo que iba á decir.

Allá va el toro de la tarde. Se llamaba *Mochilero*, y era cárdeno chorreao, bragao y meano, corni-delantero, corto y fino, bravo, de poder y seco. El Bartolesi puso tres varas sin novedá en su importante salú, que, hijo, cuídese usté mucho, que en cuanto yo sea menistra le doy á usté una tabla de carne pá que la pique usté y haga usté albondiguillas. Manolillo Calderón largó cinco estacazos, con tres reuniones, que en una de ellas salió Valentín haciendo el quite con una larga, y después de haber rematao el toro el viaje á su aire, fué el chico y quiso recortar pá lucirse, y tan en corto lo hizo, y tan consentido se puso el toro, que le alcanzó y le tiró por el aire, y si no es porque toa la cuadrilla se echó encima, tenemos allá una sofocación. ¿Y tó por qué? Por fantasías que á ná conducen.

Al Manolillo le reventó el toro un *programa*. Trigo mojó la carabina dos veces y se esmontó otras tantas, dejándolo en los arenales dos *calcetines*; Canales mojó dos veces, con un *galoto* escacharrao, y el Fuentes salió del paso con una vara y un tumbo que lo dió el hombre como si trajera la chaqueta vieja, lo cual que la traía nueva que echaba lumbre.

En menos tiempo que habrán ustés tardao en aburrirse en leer esta revista, que paece un toro picao por Bartolesi, le adornaron al *Mochilero* la mochila con un par á topa-carnero y otro al cuarteo, giteos, que le puso Julián Sánchez, y otro de sobaquillo el *Curriche*, pá que Don Francisco de Arjona y Reyes le despenara por mor de una estocá arrancando, ida y al lao contrario, después de tres naturales, cuatro con la derecha, uno de telón y tres preparáos.

Allá va el último. *Manchuelo*, negro zaino, meleno, de libras, corni-acapachao, que escomezó bravo y acabó tardo.

Aguantó de Calderón cinco varas con un tumbfúto, una de Trigo, con una plancha en las tablas y un *sultí* espanzurrao y cuatro de Don Imilio del Bartolesi con *brasero* apagao y la mar de naranjas que se llevó el hombre pá hacer más horchata.

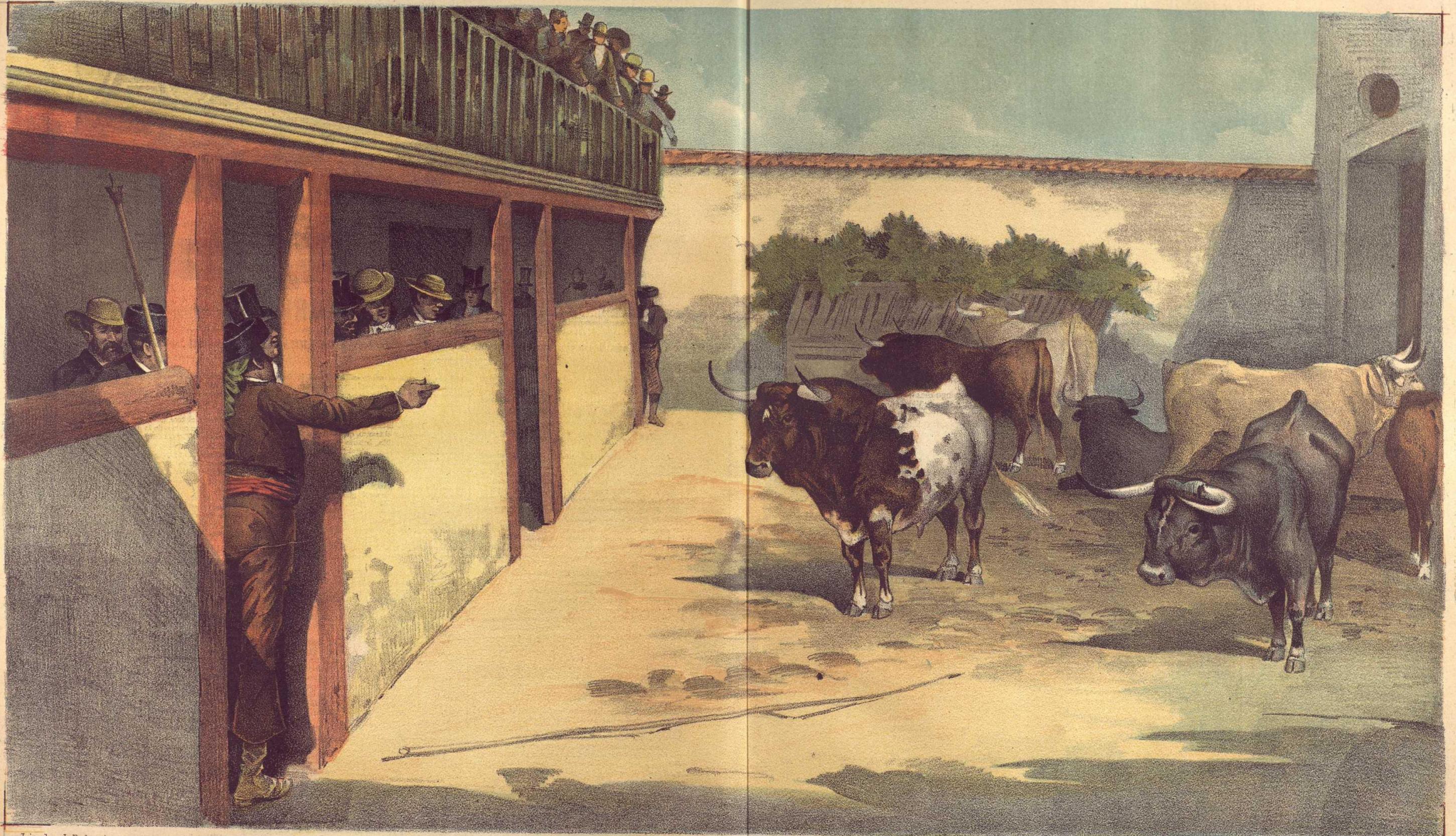
Don Imilio, Don Imilio,
memorias á su familia,

que no sirve usté ni pá aleluyas. ¡Ya vé usté lo que me hace usté icir!

El segundo tercio lo hizo el *Morenito* con un par al cuarteo, rematao de malo, y otro par güeno, y el *Guerrita* con



LA LIDIA



Lit. de J. Palacios

ANTES DEL APARTADO.

Arenal, 27.

uno de frente, que me le dejó yo clavar en la mía y lo llevo pá muestra pá enseñar á más de cuatro cómo se ponen las banderillas pronto y bien.

Valentín acabó la siesta con una estocá hasta la mano, superior y de verdá, que le tocaron al chico las palmas.

RESUMEN: Que cuando se acabó la corrida escomenzó á caer agua, y fué, como quien dice, el segundo acto de la misma; que le doy un abrazo al Guerra y la mano á Valentín, y que el quinto toro fué güeno, y el sexto regular, y los demás se corrieron en competencia con Rafael.

Y ahora tome usted otra revista, y digamusté si esto es vivir.

¿Me permiten ustés un desahogo? No es por ná, sino pá que sepan ustés cómo los gasto, y porque sé que más de cuatro van á rabiár. Conque allá va el desahogo, y véase la clase:

DESAHOGO!

—Son las corridas de toros una diversión brutal, anti-civilizadora

y anti-yo-no-sé-qué-más!

Esto dice á voz en grito el demagego Damían,

que compra siempre barrera

aunque cueste un dineral.

Y cuando alguien le pregunta

por qué á las corridas va

dice: Yo vengo á la plaza,

y no faltará jamás,

porque es el único sitio

en que, cuando lo hace mal,

puede un ciudadano libre

silbar á la Autoridad.

MIGUEL RAMOS CARRIÓN.

9 Abril.

Y le doy las gracias á D. Miguel, que me lo ha mandao, y otros han de ver ustés, si Dios quiere, que algunos que yo me sé, tendrán que tomar agua de Loeches, que es de mi flor pá las enritaciones. Yo me entiendo y bailo sola, y seguiré bailando muy á gusto, tan y mientras los aficionados se lleven á casa dos ediciones del primer número ordinario de LA LIDIA, á sea veinte mil ejemplares. Conque... aliviarse, y vamos á agarrarnos otra vez á los cuernos.

SEGUNDA CORRIDA DE ABONO, 20 ABRIL 1884.

Ante tó; el Valentín, que debía trabajar esta tarde, no ha trabajao por mor de haberse relajao una muñeca en la cogida que tuvo el jueves.

El ganao es de D. Bartolomé Muñoz, vecino de Sevilla. Las cuadrillas son del Gordito, del Currito y del Molina, D. Manuel, que es hermano del Rafael, y Dios le guarde á usted de él.

El Gordito va ataviao de verde disenteria con oropel. El Currito de ictericia con plasta y el Molina de lo que nos puso á tós; de oro y azul.

Salió el primero, colorao, ojinegro, bociblanco, corniancho y cornivuelto, blando y tardo, que le decían Romanero. Aguantó de Pinto y Fuentes dos varas, y dos más del reserva Trigo, con dos reuniones á los dos primeros que estaban de tanda, y sin más aquél le puso el Pescadero un par al cuarteo, consintiendo, como Dios manda y con palmoteo, y otro de sobaquillo, y el Torerito medio par de sobaquillo, bastante malo.

El Gordito le limpió la morrera con cuatro pases con la derecha, nueve de telón, cinco preparaos y dos medios, y le quitó de penas con una sin soltar, baja, á paso de banderillas, y un pinchazo delantero, disparao desde Puerta de Moros.

Los que tenían frío en las manos, tocaron las palmas, y los que no tenían los labios calientes, le echaron una pita.

El segundo se llamaba Candilejo, y era colorao, carriavao, ojalao, ancho de cuerna, algo bizco del derecho, estrecho, tardo y malo. Tomó de Pinto tres varas y dos de Fuentes, sin más desaguiso que una *eserófula* que se quedó estripá. El Hipólito le puso dos pares, uno de sobaquillo, delantero, y otro á la media güelta, y el Currinche uno al cuarteo pasao y otro bueno al relance, pá que el Currito le echara á rodar de un pinchazo á volapié arrancándose de largo, media tendida á volapié y un descabello á la primera, después de cinco pases naturales, uno con la derecha, uno de telón, dos preparaos y diez medios pases.

Al chico le tocaron las palmas, y de menos nos hizo Dios, que nos hizo de la ná.

Ustés habrán oido decir siempre: el primero en la frente. Pus ahora se ha vareao la cosa; que no es el primero, sino el tercero, y á verlo vamos.

Se llamaba Limeño, y era colorao, ojalao, bociblanco, bien puesto y bien armao, y á más huido, y qué tomó huyendo y acosao dos varas de Fuentes, y dos del Pinto, y le embrocó dos veces al Morenito.

El Guerrita puso un par al cuarteo, pasao, y el Almendro uno al cuarteo, de recurso, cambiando los terrenos en el viaje, y á más uno á la media güelta, de los de San Cerote.

Pero este Cerote no vale ná al lao del que le agarró el Manuel Molina, que no hizo más que lo que ustés van á ver, y agarrarse, que tiran á dar, y ya puen ustés arrimarse á una paré maestra, y así y tó no sé si se podrán ustés sostener.

Primera amonestación. Un pase natural, tres con la de cojer la cuchara, uno de telón, y media estocá, echándose por la parte que no es de drento.

Segunda. Uno con la que no es la zurda, y un pinchazo en el pescuezo, á paso de banderillas.

Tercera. Uno natural con su achuchón respetive, dos con la derecha y otro pinchazo orilla del carrillo.

Cuarta. Tres pases con la derecha y un mete y saca, y un saca y mete á un tiempo, en la querencia del chiquero.

Quinta. Una estocá hasta la mano al *Buñolero*, que si no abaja el agüelo la jeta le parte la sesera por medio.

Sexta. Uno con la derecha, uno de telón y media atravesá, saliendo por pieses.

Sétima. Uno de telón y media como la pasá, en la carótida.

Octava. Medio pase y una hasta la guarnicion, á una avispa hembra que se atravesó en el camino.

Novena. Lo mismo digo, á una avispa macho.

Décima. Lo mismo digo, á otra avispa manflorita.

Uncena. Un sablazo al revuelo.

Docena. Tres medios pases y naranjas.

Trecena. Un pase con la derecha, y un pinchazo barrendo.

Catorcena. Un pinchazo al Presidente.

Quincena. Un pinchazo en el pescuezo. ¿Del Presidente? No señor, hombre. ¡Que barbaridad! Del toro.

Deciseisena. Un pinchazo en el ombligo, á lo bruto, y á gofetá limpia con el toro, como si quisiera reventarlo á bocaos.

Decisietena. Más naranjas.

Decisioctava. Otro pinchazo diftérico, que dijo un méico que estaba á mi lao.

Decinuevena. Se echó el toro.

Veintena. Sus echamos tós.

Ventiunena. La pita se oyó en el Tokín y se reventaron tós los moros.

Digausté, ¿y no se reventó el mechaor? No, señor. Pus dele usté memorias. Pus déselas usté.

Al cuarto le llamaban *Gargantillo*, y era un becerrote, colorao, ojo de perdiz, abierto y corto de cuerna, bizco del derecho y que padecía de ruma en los cuartos traseros, lo cual que el público escomenzó á pedir que lo llevaran á Archena, y el Presidente dijo que nó, y le echaron al Presidente una de insultos, que lo pusieron verde.

El becerro tomó ocho varas como si hubieran sido de medir, y sin armar tremolina, y se fué á palos, y tomó del *Torerito* medio par en los estantinos y uno güeno en las péndolas, y del *Pescadero* un par güeno, enarteando, pá que el *Gordito*, que escomenzó con un cambio preparaao desde la calle de la Sierpe, de Sevilla, y dió después dos naturales, cuatro con la derecha, dos de telón y dos preparaos, se dejara caer con una arrancando, hasta la mano, una meaja contraria, que se la metió el toro de puro consentido. Al Antonio le tocaron las palmas.

Colorao, ojo de perdiz, bociblanco, cornalón, bizco del izquierdo, esgalichao y bravo, fué el quinto, *Miserable*.

Salguero le puso cinco varas, con un tumbo y un *presupuesto* reventao. *Canales* puso dos, con volatines de latiguillo en una, y *silabario* escacharrao. Tamién Trigo clavó una, sin novedad y Don Imilio Bartolesi se presentó tan serio, tan gordo, tan suelto y tan malo como siempre, y mojó la espingarda tres veces, lo cual que sacó el *meridiano* estropeao.

Sin más aquél tocaron á palos, y *Currinche* puso uno güeno, de frente, y otro al cuarteo, y el Hipólito uno al cuarteo, güeno; y después, con cinco pases naturales, otros tantos con la derecha y un desarme, y cuatro de telón, le dió al *Miserable* un pinchazo en güeso, á volapié, y una estocá arrancando, güena, que hubiea sio mejor si el mataor no hubiea güelto los alamares de la talega, lo cual que, como la talega no tiene alamares, el *Currito* golvió la cara, el pelo, la fisonomía, el rostro, la carrillera y tó lo que hay que golver en este mundo.

Allá va el último, el de la tarde, colorao, ojo de perdiz, bragao y meano, meleno, corniancho, astillao del derecho, flacucho, bravo, duro y seco.

Del Salguero tomó tres varas con dos *fistulas* reventás y á más otra que la había dejao en estao de espichamiento el toro anterior. *Canales* mojó una vez en el toro y otra en los encuentros, con *geroglífico* escacharrao.

El señor de Bartolesi

que es un grandismo adefésio,

o, se ha empeñao en sacar horchata de naranjas pá tó el año, y con lo que le echaron al hombre encima ayer tarde y lo que se llevó en la tarde del jueves, me parece á mí que podía el hombre hacer demisión del cargo de picaor y ponerse á horchatero, y le sacaba yo parroquianos pá hacerlo rico.

Pus digo que Don Imilio, le puso al *Mariposo*, que se me ha olvidao decirles á ustes que así se llamaba el toro, dos varas en los bolsillos de la tripa, con un *indigena* deshecho, y una lluvia de naranjas y medios panecillos, y otros géneros ultramarinos, que si los hubiea tenía el Sobrino de Ormaechea, de seguro no se cierra la tienda, y se hace el hombre millonario.

El Trigo tamién tuvo que ver con el *Mariposo*, lo cual que le pegó cuatro charrascazos, con una caída á pié derecho y otra á pié torcido, ú sea verbo en gracia, á gofetá limpia con el Nordeste, ú si lo quíe usté mejor, de latiguillo, que se quedó un *logogrifo* á medio escifrar.

El *Guerrita*, que no estaba para andróminas, puso dos pares, uno al cuarteo y otro de sobaquillo, por lo regular, y el Almendro fué y vino, y puso tres pares; uno á los arenales de la plaza, y dos al cuarteo, delanteros, al toro.

El Manuel Molina nos dijo adios y ustés lo pasen bien, con media estocá arrancando, tendida y atravesá y caída,

medio sablazo que lo hizo entero el *Almendro* con un capotazo, y dejó al toro como un sargento de caballería, y la cuarta parte de otra estocá que la golvió á hacer entera el señor del *Almendro*, que ya le daría yo á usted almendras por meterse donde no le llaman y hacer favores á quien no lo merece.

El toro se echó y sus marchemos tós, porque no teníamos otra cosa que hacer.

RESUMEN: Presidencia: Valdegema, entre clara y entre yema.

El *Gordito* no ha estao mal, y tampoco se pué icir que ha estao bien, y tampoco se pué icir que ha estao rigular. ¿Pus cómo ha estao? Pus pá tós los gustos, y que sea siempre así, y sus daremos con un canto en los pechos.

El *Currito*, pá lo que ha hecho en las dos corridas de antes, superior, pero pá lo que cobra y pá lo que pagamos por verle, rematao de malo. Y ustés perdonen el aquél de la confianza, y al que le paezca mal que se meta las manos en los bolsillos.

Tocante al Molina, Dios le dé á usted saluz, hijo, pá que mate usted muchos toros

de Bartolomé Muñoz

en el Torrejón de Ardoz,

que lo que es en Madriz, más vale que mate usted el tiempo y que lo mate usted mejor que á los toros de ayer.

Piqueros y banderilleros, por lo mediano. La direición de la Plaza, como siempre por varear, mala, mala, mala. Del ganao.... bastante hemos hablao.

La Impresa, como Manuel Molina, y yo con un carro de cosas que tengo que contar á ustés, y ya irán saliendo poco á poco, si no reviento antes, que poco le falta con revistas como estas.

LA TIA JEROMA.

EL PICADOR INMORTAL.

(Para mujeres Valencia; para chicos Aragón, y para cogidas graves Vicentillo el picador.)

Domingo diez.—¡Gran corrida!

Está de tanda Vicente,

repuesto completamente

de la pasada cogida.

Salé un Miura de sentido;

con el picador se encara;

Vicentillo se prepara;

brinda la suerte á un tendido,

se adelanta con valor;

llega el toro; falta el brazo,

¡y se lleva un batacazo

de los de marca mayor!

Ruedan caballo y ginete...

El público grita: «¡Pillo!»

Se hacé el muerto Vicentillo;

pero, en esto, le acomete

ciego de coraje el Miura,

y lo coge, lo voltea,

lo magulla, lo patea,

lo deshacé y lo tritura,

hasta que el bicho cansado

de tanto dale que dale,

de la querencia se sale

y se va por otro lado.

Vicente está en la agonía;

cargan dos monos con él;

lo sacan del redondel

y entran en la enfermería.

—¿Qué es eso?

—¡Un muerto!

—¡No hay tal!

(responde el doctor) ¡No es cierto!

¿Es Vicente? ¡No está muerto!

¡Este chico es inmortal!

Respondo de que está vivo.

Le iremos examinando...

¡A ver! Que vayan copiando

el parte facultativo:

«Herida grave en el pecho,

»de una cuarta de extensión;

»fractura y dislocación

»del homóplato derecho.

»Contusión de tercer grado,

»muy grave, en el periné.

(Esta contusión es de

pronóstico reservado.)

»Herida sobre el frontal

»que mide nueve pulgadas;

»diez costillas fracturadas

»y conmoción cerebral.»

.....

.....

¡Ya está tan bueno Vicente!

En la corrida siguiente

tiene otra nueva cogida;

pero se cura en seguida,

¡y así sucesivamente!

VITAL AZA.